

## DE LOS ANIMALES

## CAPÍTULO 77.º

Las primeras especies animales que comenzaron a existir fueron los peces y las distintas clases de monstruos acuáticos (y, de más dignidad que ellos, aunque próximas en naturaleza, las aves y los volátiles), de modo que pudieran ocupar, ornar y poblar las partes más acuosas de este mundo. Su naturaleza toda es también más líquida y, junto con la liquidez, conserva parte del aire; pero no retiene mucho calor y, por ello, resiste al frío más severo, mejor que al calor. De ellos está escrito: **Y dijo Dios: produzcan las aguas reptil de alma viviente, y volátil sobre la tierra bajo el firmamento del cielo** (Gén 1,20).

Pero no es ahora nuestra intención definir cada uno de estos géneros, sino señalar sólo aquello que convenga bien al uso del lenguaje sagrado.

## PECES EN GENERAL

[יִשְׁרָף - ἰχθύς - *piscis*]

Por su naturaleza, todos los peces son mudos, pues, al no respirar en el aire, no pueden emitir sonido alguno. Su género es mucho más fecundo que el de todos los demás animales, de donde resulta que, en los libros sagrados, para indicar una prole muy numerosa se utilice el verbo *pisceendi*, manera en la que traduciría yo el hebreo יִרְבֵּן: **Y crezcan en multitud sobre la tierra** (Gén 48,16). En hebreo es *piscescant*<sup>1</sup>. Sólo pueden vivir en el agua, hecho éste que propicia, en ocasiones, elementos adecuados para referirse a la escasez de agua o a tiempos<sup>2</sup> estériles. Por ejemplo: **Se pudrirán los peces sin agua** (Is 50,2); **Pero también los peces del mar son recogidos** (Os 4,3).

Para probar la providencia<sup>3</sup> y poder manifiestos de Dios, se nombran también los peces. Así: **Los peces del mar te lo narrarán** (Job 12,8); **Las aves del cielo, y los peces del mar, que recorren las sendas del mar** (Sal 8,9).

Metafóricamente y por cierto uso de la metonimia, Ezequiel llamó peces al numeroso pueblo<sup>4</sup> de Egipto: **Y pegaré a tus escamas los peces de tus ríos..., arrojaré al desierto a ti y a todos los peces de tu río** (Ez 29,4-5).

Por lo que al género se refiere, hemos observado que, en las comparaciones, los peces son considerados los primeros entre todos los animales; y, en cuanto a los sentidos, los últimos<sup>5</sup>. Por ejemplo: **Haré temblar ante mí a los peces del mar, las aves del cielo, etc.** (Ez 38,20); **Congregando a las aves del cielo, y a los peces del mar** (Sof 1,3).

Los peces significan también la gran multitud de hombres<sup>6</sup> que serán dignos de la alabanza de Dios. Así: **Habrán también muchísimos peces, después de que hayan venido aquí estas aguas** (Ez 47,9). Aludiendo a este mismo sentido, Cristo decía: **Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres** (Mc 1,17); **...A una red que fue echada en el mar y que reunió toda clase de peces** (Mt

<sup>1</sup>[El verbo sería *piscesco*, neologismo de D. Benito que, al parecer, no acreció el número de los verbos latinos. El hebreo יִרְבֵּן, *hapax* en el Antiguo Testamento, viene traducido en los diccionarios por *se quoquo versus extendere* (F. Zorell), y *multiplicarse, proliferar* (L. Alonso Schökel). También en hebreo *pez* se dice יִשְׁרָף (cf. Dt 4,18: יִשְׁרָף, *todo pez*). Griegos y latinos, al no disponer de un término propio, tradujeron respectivamente por *καὶ πληθυνθείησαν εἰς πλῆθος πολὺ*, y *et crescant in multitudinem*].

<sup>2</sup>Tiempos.

<sup>3</sup>Providencia.

<sup>4</sup>Pueblo numeroso.

<sup>5</sup>Género último.

<sup>6</sup>Gran multitud de hombres.

13,47).

El pez se usa también en lugar del género de los reptiles<sup>7</sup>. Por ejemplo: *si el hijo pidiera al padre un pez, ¿le dará acaso un escorpión*<sup>8</sup>? (cf. Mt 7,10).

Y, puesto que esta naturaleza, muy por encima del resto de los géneros animales, es irracional<sup>9</sup> y carece de voz, se aduce también para significar un estado de vida desordenado y carente de toda organización. Así: **¿Y vas a hacer a los hombres como los peces del mar y como los reptiles, que no tienen quien gobierne?** (Hab 1,14).

CETÁCEOS O DRAGONES  
[לִיָּוִי - δράκων - draco]

La más grande y monstruosa especie marina es la de los dragones, que la Escritura llama también cetáceos. Entre ellos, sobresale el Leviatán, animal creado al principio, como muestra de la Providencia divina, al que le fue dada absoluta libertad y licencia en el mar, para que fuera y viniera a sus anchas, y devorara a los demás peces, como está escrito: **Éste es el mar grande y ancho; aquí los reptiles, de los cuales no hay número, animales pequeños junto con los grandes; por él atravesarán las naves; éste es el Dragón**<sup>10</sup>, a quien formaste para que jugara con él (Sal 104,25-26).

Poder máximo, fuerza y tiranía<sup>11</sup> inmodica significa el nombre de cetáceo. Así: **¿Acaso soy yo el mar o un cetáceo?** (Job 7,12); **Tú... quebraste en el mar las cabezas de los dragones** (Sal 74,13); **Pisarás al león y al dragón** (Sal 91,13); **Rey de Egipto, dragón grande** (Ez 29,3); **Eres semejante al león de los pueblos y al dragón que está en el mar** (Ez 32,3).

Alegóricamente, significa también a Lucifer, tirano del mundo, y a todos los principales jefes de su tiranía. Así: **En aquel día visitará el Señor con su espada... a Leviatán, la serpiente antigua, a Leviatán, la serpiente tortuosa, y dará muerte al cetáceo que está en el mar** (Is 27,1); **He aquí que un dragón grande, rojo**, etc. (Apc 12,3).

Los dragones terrestres son muy parecidos a los acuáticos. Especie muy desapacible y fiera, que huye de la compañía de los hombres, vive, por el contrario, de muy buena gana, entre las ruinas de las ciudades. Son, por ello, señal de destrucción, desolación<sup>12</sup> y soledad. Por ejemplo: **Se llenarán sus casas de dragones**<sup>13</sup> (Is 13,21); **Jazor será guarida de dragones** (Jer 49,33); *Babilonia será refugio de dragones* (cf. Jer 51,37). Por su parte, el sonido horrible de los dragones evoca un lamento<sup>14</sup> sumamente triste y desgraciado. Por ejemplo: **Haré llanto como el de los dragones** (Miq 1,8).

<sup>7</sup>Reptil.

<sup>8</sup>[Estamos aquí ante un pequeño desliz de nuestro autor, quizá por citar de memoria. En efecto, en Mt 7,10 se habla de *pez* y de *serpiente*, no de *escorpión*, que corresponde a Lc 11,12, donde se habla de *huevo* y *escorpión*].

<sup>9</sup>Irracional.

<sup>10</sup>[Hebr., לִיָּוִי, *Leviatán*; Grg., δράκων; Vlg., *draco*].

<sup>11</sup>Poder tiránico.

<sup>12</sup>Desolación.

<sup>13</sup>[Hebr., אִוִּיִּם, *hápax* en el Antiguo Testamento y sólo en plural. F. Zorell entiende que se trata de *animalia in deserto ululantia*. L. Alonso Schökel, con dudas, habla de *búhos*. Gr. traduce por ἤχου, *de ruido* (los producidos por el movimiento de las alimañas). Vlg. ha preferido *draconibus* (entendemos serpientes, culebras, lagartos y demás reptiles que suelen verse agazapados o moviéndose entre los edificios en ruinas). NeoVlg. ha traducido por *et replebunt domus eorum ululae*].

<sup>14</sup>Lamento.

## SERPIENTE

[שׂוֹפֵר - ὄφις - *serpens*]

Detestables para los hombres y enemigo de ellos es la naturaleza de las serpientes, animales mucho más vivos y astutos que todos las demás especies terrestres y marinas, como está escrito: **Pero la serpiente era también más astuta que todos los animales de la tierra que el Señor había hecho** (Gén 3,1); **Sed astutos como serpientes** (Mt 10,16).

Mente<sup>15</sup> y espíritu malos, y una cosa o persona dañina significa la serpiente. Así: **Serpientes, y camada de víboras** (Mt 23,33); **¿Acaso, en lugar de un pez [le], dará una serpiente?** (Lc 11,11).

Peligro<sup>16</sup> extremo a causa de las insidias del enemigo indica el nombre de serpiente, como está escrito: **He aquí que yo os enviaré serpientes venenosas contra las cuales no hay encantamiento** (Jer 8,17); **Daré allí orden a la serpiente, y los morderá** (Am 9,3); **Nada obtiene para sí el que ocultamente denigra; es como la serpiente que muerde sin hacer ruido** (Qo 10,11).

Finalmente, la serpiente significa el diablo<sup>17</sup>, aquel enemigo acérrimo y de perjuicio enorme para el género humano, que, cuando de algún modo se lo quiere explicar, viene llamado la serpiente antigua. Por ejemplo: **La serpiente era el más astuto**, etc. (Gén 3,1); **Como la serpiente sedujo a Eva** (2Cor 11,3); **La serpiente antigua, que se llama diablo y satanás** (Apc 12,9).

## CULEBRA

[שׂוֹפֵר - ὄφις - *coluber*]

La culebra significa al que insidia<sup>18</sup>, daña<sup>19</sup> y destruye. Por ejemplo: **Sea Dan culebra en el camino** (Gén 49,17); **Entra suavemente, pero al final morderá como culebra** (Prov 23,31-32); **Al que desparrama el seto lo morderá la culebra** (Qo 10,8); **Si... entra en casa y apoya su mano en la pared, y lo muerde una culebra** (Am 5,19).

## ESCORPIÓN

[שׂוֹפֵר - σκορπίος - *scorpio*]

Los huevos de los escorpiones son los asuntos laboriosos<sup>20</sup> e inútiles<sup>21</sup>, e indican perjuicio para los mismos que los llevan entre manos. Por ejemplo: **Rompieron huevos de víboras o de escorpiones** (Is 59,5). En efecto, los escorpiones son de naturaleza venenosa y maligna, e indican los proyectos humanos de esta misma índole<sup>22</sup>. Y significan, además, los afanes y malas artes de los demonios, como está escrito: **Porque incrédulos y subversores están contigo, y vives con los escorpiones** (Ez 2,6); **Si pidiera un huevo, ¿acaso le va a dar un escorpión?** (Lc 11,12); **De pisar escorpiones y serpientes** (Lc 10,19); **Se les dio poder como tienen poder los escorpiones de la tierra** (Apc 9,3).

---

<sup>15</sup>Mente mala.

<sup>16</sup>Peligro.

<sup>17</sup>Diablo.

<sup>18</sup>Insidia.

<sup>19</sup>Daño.

<sup>20</sup>Asuntos laboriosos.

<sup>21</sup>Cosas inútiles.

<sup>22</sup>Asunto malo.

RANAS  
[βάτραχος - *ranae*]

Las ranas, animales inmundos y bullangueros, significan a los falsos profetas<sup>23</sup>, como está escrito: **Vi [salir] de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus impuros semejantes a las ranas** (Apc 16,13).

AVES, PÁJAROS  
[עוף - עֵיט - צִפּוֹר (aram.) - צִפּוֹר - πετεινά - ὄρνις - *aves, volucres*]

CAPÍTULO 78.º

Muy distinto es el género de las aves y demás animales provistos de alas, pero todos tienen en común su enorme capacidad procreadora, pues, incluso los que son bastante menos fecundos, crían todos los años, y no menos de dos polluelos, como está escrito: **Y las aves se multiplicarán sobre la tierra** (Gén 1,22).

Ahora bien, entre las aves, hay unas que son más agresivas, rapaces y carnívoras, y otras más mansas y de hábitos totalmente diferentes. Ello hace que las más mansas se tomen para ser sacrificadas, y las otras no, hecho éste que no deja de tener una significación arcana, y que ha de observarse también, cuando hay que tomarlas como alimento. De este género se obtienen comparaciones, símiles y otras consideraciones simbólicas.

Descuella este género sobre todos los demás animales por la rapidez de movimientos y por el vuelo<sup>24</sup>, como está escrito: **El hombre ha nacido para trabajar; el ave, para volar** (Job 5,7). Se tiene con ello que la rapidez en la ejecución de una misión se indique utilizando imágenes de esta clase. Por ejemplo: **El que llama desde Oriente al ave, y de la tierra lejana al hombre de mi voluntad** (Is 46,11).

Lugar de residencia y de vivienda, inestable<sup>25</sup>, inseguro y pobre, ofrece el símil de las aves. Así: **Como el ave que huye, y los polluelos que vuelan del nido, así serán las hijas de Moab en los vados del Arnón** (Is 16,2); **Los zorros tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos** (Mt 8,20); **Efraín, como ave, volará** (Os 9,11).

El ave significa también a los vagabundos, forasteros<sup>26</sup> y desconocidos. Por ejemplo: **De manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas** (Mt 13,32); **En sus ramas anidarán las aves del cielo** (Dan 4,9); **Porque incluso las aves del cielo llevarán tu voz, y los que tienen plumas anunciarán la sentencia** (Qo 10,20).

Cristo, el Señor, enseña que *las aves del cielo significan*, en ocasiones, *al diablo* (cf. Mt 13,4).

Las aves expresan una imagen de amor<sup>27</sup>, afecto y cuidado para con su propia gente. Así: **¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos como el ave reúne a su nidada** (Lc 13,34); **Como a las aves que vuelan, así protegerá el Señor a los hijos de Israel**, etc. (Is 31,5).

Pero, no pocas veces, la mención de las aves rapaces es anuncio de grandes estragos<sup>28</sup>, y de cadáveres insepultos. Por ejemplo: **Lacerarán tus carnes las aves** (Gén 40,10); **Al que de Basá muriera en el campo, lo comerán las aves** (1Re 16,4); **A las aves rapaces y a todo volátil, y a las bestias del campo te he entregado para que te devoren** (Ez 39,4); **Grité, con voz grande, diciendo a todas las**

<sup>23</sup>Falsos profetas.

<sup>24</sup>Destreza.

<sup>25</sup>Inestables.

<sup>26</sup>Forastero.

<sup>27</sup>Amor.

<sup>28</sup>Estrago.

**aves, que volaban por medio del cielo: venid y comed** (Apc 19,17).

La falta de aves significa la devastación<sup>29</sup> de un lugar. Así: **Desde las aves del cielo hasta el ganado han emigrado** (Jer 9,9).

Pasaremos ahora en reseña algunas aves, indicando las comparaciones que de ellas se toman.

ÁGUILA  
[אֶשְׂרָף - ἄετος - *aquila*]

La más fuerte y robusta entre las aves, y como si fuera su reina, es el águila, que pertenece a la familia de las rapaces, como está escrito: **El águila, por supuesto, y el buitre**, etc. (Dt 14,12). Es también, en este género, la más veloz de todas, y la que se eleva con su vuelo hasta las cotas más altas, como está escrito: **¿Acaso a un mandato tuyo se elevará el águila, y pondrá en las cimas su nido?** (Job 39,27).

Tiene también el águila el significado de protección y tutela<sup>30</sup>. Por ejemplo: **Y cómo os he llevado sobre alas de águilas, y os he traído a mí** (Éx 19,4); **Como el águila que provoca al vuelo a sus hijos, y revoletea sobre ellos** (Dt 32,1).

Celeridad<sup>31</sup> y destreza en realizar algo significa también el vuelo del águila. Así: **Traerá el Señor contra ti a un pueblo desde lejos y desde los confines de la tierra, semejante al águila, que vuela con ímpetu** (Dt 28,49). David cantaba a Saúl y Jonatán *más veloces que las águilas* (cf. 2Sam 1,23); y, **Más veloces que las águilas, sus caballos** (Jer 4,13); **Como un águila contra la casa del Señor** (Os 8,1).

Por su cualidad singular de mudar de plumaje, el águila es símbolo de gran tristeza<sup>32</sup> en un primer momento, pero de vuelta a la felicidad, después. Así: **Ensancha tu calva como el águila** (Miq 1,16); **Se renovará como el águila tu juventud** (Sal 103,5).

Con el nombre de águilas son significados también los hombres rapaces<sup>33</sup>, ávidos y sedientos de lucro y de presa, pues en todo esto sobresalen las águilas por encima de las demás aves, como está escrito: **Atravesaron como naves que llevaban frutos, como águila volando hacia la presa** (Job 9,26); **Que los coman los hijos del águila** (Prov 30,17); **Volarán como el águila que se precipita para comer** (Hab 1,8); **Donde hay un cadáver, allí se reunirán también las águilas** (Mt 24,18). Para obviar esta imperfección, está prohibido comer la carne del águila, como está escrito: **El águila, por supuesto, y el buitre**, etc. (Dt 14,12).

El águila es símbolo real, de donde el reino<sup>34</sup> de Babilonia viene también significado, en ocasiones, con el nombre de águila. Así: **Águila grande, de grandes alas, con largos miembros** (Ez 17,3). Y, en la visión de Daniel, esto mismo significaba aquella *leona provista de alas de águila* (cf. Dan 7,4). Así también lo interpretó Esdras: **El águila que viste subir del mar es el reino que fue visto en la visión de Daniel, tu hermano** (4Esd 12,11).

En Ezequiel significa, a veces, el reino de Egipto<sup>35</sup>. Por ejemplo: **Y vino otra gran águila de grandes y numerosas plumas** (Ez 17,7).

En dos lugares (cf. Apc 4,7; 8,13) del Apocalipsis, el águila significa un reino; pero, en un tercero (cf. Apc 12,14), su significación es más arcana.

<sup>29</sup>Soledad.

<sup>30</sup>Tutela.

<sup>31</sup>Celeridad.

<sup>32</sup>Tristeza.

<sup>33</sup>Rapacidad.

<sup>34</sup>Reino.

<sup>35</sup>Reino de Egipto.

HALCÓN  
[יָרֵן - ἰέραξ - *accipiter*]

El halcón pertenece también a las aves rapaces. Todos los años muda las plumas, como está escrito: **¿Acaso por tu sabiduría se eleva el halcón, extendiendo sus alas hacia el Sur?** (Job 39,26). Como rechazo, pues, de su fiereza<sup>36</sup>, está excluido como alimento. Así: **Y el halcón, según su género** (Lev 11,16).

PÁJARO  
[צִפּוֹר - στρουθίου - *passer*]

El pájaro es un ave aprovechable, de género más apacible, que carece de nido fijo y en cambio constante. Se enumera entre las especies puras, es absolutamente inofensivo, y a ninguna otra especie acarrea daño. Por ello, no sin gran significación para la naturaleza humana, era muy procurado para los sacrificios (cf. Lev 14 *passim*). Es provechoso, y su comida está permitida.

En las comparaciones significa humildad<sup>37</sup>, ajena a todo poder y soberbia. Significa, además, pobreza<sup>38</sup>, soledad y confianza en la providencia y protección divinas. Así: **Muchos dicen a mi alma: escapa al monte como un pájaro** (Sal 11,1); **Me hice como pájaro solitario en el tejado** (Sal 102,8); **Nuestra alma ha escapado, como un pájaro, del lazo de los cazadores** (Sal 124,7).

Vida errante<sup>39</sup> e incertidumbre de lugar. Por ejemplo: **Como ave que vuela a otra parte, y pájaro que vuela a donde quiere** (Prov 26,2).

Una cosa útil<sup>40</sup>, pero de poco precio, se indica con el nombre de pájaro: **¿No se venden dos pájaros por un as?** (Mt 10,29).

AVESTRUCCES  
[בְּנֵי יַעֲנָה - στρουθός - στρουθίον - *struthiones*]

Existen ciertas clases de aves que viven en los lugares desiertos, desolados, áridos y sin cultivo, y que hacen aún más horrible la desolación, denunciándola con su canto. Entre ellos se enumeran algunos que, en hebreo, reciben el nombre de בְּנֵי יַעֲנָה, deducido de *sequedad*, y otros que vienen llamados בְּנֵי יַעֲנָה. De estos escrito está que no incuban los huevos que deben eliminarse (cf. Lam 4,3). Los latinos traducen por *fili struthionis*. Este género significa devastación<sup>41</sup>, tristeza<sup>42</sup>, horror, y también descuido de su propia gente, razón por la que aparece en la lista de los alimentos prohibidos (cf. Dt 14,15). Ejemplo de esto anterior es lo que sigue: **He venido a ser hermano de dragones, y compañero de avestruces** (Job 30,29); **Habitarán allí las avestruces** (Is 13,21); **La hija de mi pueblo, cruel como el avestruz en el desierto** (Lam 4,3).

<sup>36</sup>Fiereza.

<sup>37</sup>Humilitas.

<sup>38</sup>Pobreza.

<sup>39</sup>Vida errante.

<sup>40</sup>Utilidad.

<sup>41</sup>Desolación.

<sup>42</sup>Tristeza.

## PALOMA

[יֹנָה - περιστέρα - *columba*]

La paloma, ave doméstica y familiar, es la más sencilla de todas las especies, y fácilmente se deja coger. Se asusta de todo con miedo grande; y, sin embargo, deja que el cazador se le acerque mucho, y no siempre se da cuenta del peligro, antes de oírlo. De aquí que esté escrito en Oseas: **Efraín, como paloma incauta, que no tiene corazón** (Os 7,11). Está extraordinariamente dotada para el vuelo, de manera que vuela y vuelve a volar durante largo tiempo. Por ello, *Noé la envió del arca, después del cuervo, para saber si alguna parte de la tierra estaba ya libre del diluvio* (Gén 8,8). Su canto se asemeja más a un lamento o a un gemido. Cuando está quieta, presenta un aspecto meditabundo. Se halla en la lista de las aves sencillas, inocentes y pura, por lo que se considera apta para los sacrificios (cf. Lev 1,14) y también como alimento, no sin significación arcana. Ahora bien, para los sacrificios se exige siempre una pareja, macho y hembra<sup>43</sup>, y la razón es ésta: que el hombre interior y el exterior deben sacrificarse simultáneamente a Dios, ya que esta especie observa de manera muy particular la sociedad del macho y de la hembra.

Vuelo muy veloz<sup>44</sup> y huida hacia muy lejos indica, en las comparaciones, la paloma. Así: **¿Quién me diera plumas como la paloma, para volar y descansar? He aquí que me alejé huyendo** (Sal 55,7-18); **¿Quiénes son éstos, que como nubes vuelan, y como palomas a sus ventanas?** (Is 60,8).

En el Cantar de los Cantares, la paloma es símbolo del amor<sup>45</sup> y de común y recíproca fidelidad<sup>46</sup>. Así: **Tus ojos de palomas** (Ct 1,5); *paloma mía, hermosa mía* (Ct 5,2); **Una sola es mi paloma** (Ct 6,9). Y es imagen de la Iglesia<sup>47</sup>: **Hermana mía..., paloma mía** (Ct 5,2). Así se expresó Esdras: **De entre todas las aves, te nombraste sólo a la paloma** (4Esd 5,26).

Las palomas ofrecen la imagen de la tristeza<sup>48</sup>, de la meditación y del temor, pues se las ve meditabundas en la ventanas. Hacen sus nidos en la hendiduras de las rocas para proteger a sus crías, y por temor a las aves rapaces y a los cazadores, que encuentran en ellas una presa fácil. Pero a las que viven en lugares más abiertos y libres les aguarda un peligro seguro. Estas cosas dan lugar a que leamos: **Sed como la paloma que anida en la boca más alta de la cueva** (Jer 48,28); **Y estarán en los montes, como palomas de los valles, todos temerosos** (Ez 7,16); **Como cría de golondrina clamaré, meditaré como paloma** (Is 38,14); **Como palomas meditabundas, gemiremos** (Is 59,11).

Esta ave, más que las demás, hace referencia a la sencillez<sup>49</sup> y a la inocencia. Por esta razón, Cristo nos mandó: **Sed... sencillos como palomas** (Mt 10,16). Esto es lo que representó el Espíritu Santo, al aparecerse en el aire sobre Cristo *en forma de paloma* (cf. Jn 1,32).

## TÓRTOLA

[תֹּרַת - τρυγών - *turtur*]

La tórtola, especie muy cercana y afín a la paloma, cuida y conserva perpetuamente la fidelidad de la sociedad marital. Más que cantar gime. Su uso *está permitido en los sacrificios y se puede comer* (cf. Lev 1,14; 5,7.11).

<sup>43</sup>[Sobre parejas de palomas exigidas para el sacrificio, véanse los siguientes textos: Lev 5,15; 12,8; 14,22; 15,14.19; Núm 6,10].

<sup>44</sup>Celeridad.

<sup>45</sup>Amor.

<sup>46</sup>Fidelidad.

<sup>47</sup>Iglesia.

<sup>48</sup>Tristeza.

<sup>49</sup>Sencillez.

Es un ave peregrina, y al hombre peregrino<sup>50</sup> significa. Por ejemplo: **La tórtola<sup>51</sup> encontró nido donde guardar sus polluelos** (Sal 84,4).

Es también símbolo de la providencia<sup>52</sup> y del conocimiento. Así: **La tórtola, la golondrina y la cigüeña conocieron el tiempo** (Jer 8,7). Y es señal de que está llegando la primavera<sup>53</sup>: **El sonido de la tórtola se oyó en nuestra tierra** (Ct 2,12).

GALLINA, GALLO

[שְׁכִי - זְרִיר - ἀλέκτωρ - ἀλεκτοροφωνία - ὄρνις - *gallina, gallus*]

La gallina es un ave doméstica, familiar y provechosa. Junto con el gallo, hace referencia a cualquier familia que funciona bien, aunque el gallo lleva consigo cierta ostensible arrogancia, como está escrito: **Hay tres cosas de buen caminar..., el gallo ceñido de lomos** (Prov 30,29.31).

El gallo anuncia el punto intermedio del día y de la noche, como está escrito: **¿Quién dio al gallo la inteligencia?** (Job 38,36). Ésta es la razón por la que caminantes y marineros suelen llevar uno para que les anuncie el tiempo, como está escrito: **Como se transporta un gallo gallináceo** (Is 22,17<sup>54</sup>). Por ello, es también imagen de peregrinación<sup>55</sup>.

El canto del gallo señala la hora precisa<sup>56</sup> del día. Así: **Si al canto del gallo, si por la mañana** (Mc 13,35); **Antes de que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres** (Mc 14,30); **Y, al instante, cantó el gallo** (Jn 18,27).

Pero la gallina es símbolo de cuidado<sup>57</sup>, afecto y solicitud para con los suyos. Así: **¿Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas!** (Mt 23,37); **Bajo la sombra de tus alas protégelos** (Sal 17,8<sup>58</sup>); **Os recogí a vosotros, como la gallina a sus polluelos bajo sus alas** (4Esd 1,30).

PERDIZ

[קָרָא - νυκτικόραξ - πέρδιξ - *perdix*]

La perdiz es muy apetecible como alimento, y por ello tiene gran temor del cazador, de quien no puede huir fácilmente, pues ni está dotada de un vuelo largo, ni de pies muy veloces para correr. Ésta es la razón por la que busca los refugios.

En las comparaciones, representa al hombre afligido<sup>59</sup> y vehementemente hostigado<sup>60</sup> por los más poderosos, como está escrito: **Como se persigue a la perdiz en los montes** (1Sam 26,20).

Significa, a veces, apetencia indebida<sup>61</sup> y posesión injusta de las riquezas ajenas. Así: **La perdiz**

<sup>50</sup>Peregrino.

<sup>51</sup>[Hebr., זְרִיר, y la *golondrina* (así L. Alonso Schökel; F. Zorell, con relación a esta cita, habla de *avis quaedam*; de *hirundo*, en las demás ocasiones)].

<sup>52</sup>Providencia.

<sup>53</sup>Primavera.

<sup>54</sup>[Pero ni hebr. ni grg. hacen referencia en el versículo a esta ave].

<sup>55</sup>Peregrinación.

<sup>56</sup>Tiempo preciso.

<sup>57</sup>Cuidado.

<sup>58</sup>[Pero el salmo no habla en ningún momento de la *gallina*. La cita conviene más al apartado *alae, pennae* (véase un poco más adelante, donde también si cita). Posiblemente, por error, se haya deslizado aquí].

<sup>59</sup>Aflicción.

<sup>60</sup>Opresión.

<sup>61</sup>Avaricia.

**empolló lo que no pudo** (Jer 17,11).

## GOLONDRINA

[סוגס - χελιδών - *hirundo*]

La golondrina es un ave peregrina, que emigra en épocas fijas del año. De aquí que, igual que la cigüeña, se nombre para hacer manifiesta la observancia fiel de un encargo u oficio cualquiera. Así: **La tórtola, la golondrina y la cigüeña custodiaron el tiempo** (Jer 8,7).

Las crías de las golondrinas son símbolo de expectación<sup>62</sup> y de deseo. Por ejemplo: **Como cría de golondrina, así clamaré** (Is 38,14).

## CIGÜEÑA

[קסידרה] - ασιδα - *ciconia*]

La cigüeña, ave peregrina, representa y enseña la previsión<sup>63</sup> del tiempo oportuno, como está escrito: **La tórtola, la golondrina y la cigüeña custodiaron el tiempo** (Jer 8,7).

## VOLAR

El verbo *volar* significa una rapidez<sup>64</sup> mayor que la del hombre, muy por encima de toda comparación, como está escrito: **Subió sobre un querubín, y voló sobre las alas del viento** (Sal 18,11); **¿Quién me diera plumas, como la paloma, para volar y descansar** (Sal 55,7); **No levantes tus ojos hacia las riquezas que no puedes tener, porque se harán plumas como las águilas y volarán al cielo** (Prov 23,5); **¿Quiénes son éstos que como nubes vuelan, y como palomas a sus ventanas?** (Is 60,8).

## HUEVO

[ביצה] - ὄόν - *ovum*]

Los huevos significan las riquezas<sup>65</sup> y fortunas de los pueblos, como está escrito: **Y como recogen los huevos que están abandonados, así reuní yo la tierra toda, y no hubo quien moviera una pluma** (Is 10,14).

Los huevos, por similitud con las aves o reptiles que los producen e incuban, tienen el significado de cuidar<sup>66</sup>, pensar<sup>67</sup> y dedicarse a algo con afán, como está escrito: **Rompieron huevos de áspides, y tejieron telas de araña** (Is 59,5). En esta cita se significa un esfuerzo grande e inútil para quienes lo hacen; pero, para otros, perjudicial, como a continuación explica el profeta: **El que comiere de sus huevos morirá, y del que es aplastado saldrá una víbora** (Is 59,5).

Huevo significa, a veces, una cosa provechosa<sup>68</sup> y saludable. Así: **Si...pidiera un huevo, ¿le daría acaso un escorpión?** (Lc 11,12).

<sup>62</sup>Expectación.

<sup>63</sup>Previsión.

<sup>64</sup>Celeridad.

<sup>65</sup>Riquezas.

<sup>66</sup>Cuidado.

<sup>67</sup>Pensamiento.

<sup>68</sup>Cosa útil.

## ALAS, PLUMAS

[כַּנָּף - אַבְרָהָה - πτερυξ - *alae, penna*]

Las alas y las plumas les han sido dadas a las aves para volar<sup>69</sup>, como está escrito: **¿Quién me diera plumas, como la paloma, para volar?** (Sal 55,7). Significa rapidez. Así: **Tenía alas como alas de milano** (Zac 5,9); **Y viento en sus alas** (Zac 5,9).

Significan protección y refugio<sup>70</sup> eficaz, del todo conveniente, o porque las circunstancias obligan, o por la necesidad del tiempo. En efecto, las aves más fuertes, como el águila, a sus crías, que calientan y protegen bajo las alas, las pueden mudar a lugares más cómodos y protegidos, como está escrito: **Extendió sus alas y lo tomó, y lo llevó a sus espaldas** (Dt 32,11); **Bajo la sombra de tus alas protégenos** (Sal 17,8); **¿Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas!** (Mt 23,37).

Las alas, por metonimia, representan la imagen de un barco de velas<sup>71</sup>, y tienen el significado de navegación<sup>72</sup>. Por ejemplo: **¡Ay de la tierra con estruendo de alas, que está más allá de los ríos de Etiopía!** (Is 18,1). Y a las cuatro partes de la tierra<sup>73</sup> Ezequiel las llamó *alas* (cf. Ez 7,2).

## PLUMAS

[כַּנָּף - אַבְרָהָה - πτερυξ - *penna*]

Las plumas sugieren el significado de una huida<sup>74</sup> velocísima, como está escrito: **Porque se harán plumas, como águilas, y volarán al cielo** (Prov 23,5); **¿Quién me diera plumas, como paloma, para volar y descansar?; he aquí que me alejé huyendo, y permanecí en la soledad** (Sal 55,7-8); **Si tomara las plumas al alba y habitara en el extremo del mar** (Sal 139,9).

Por protección y defensa<sup>75</sup> interpretamos, a veces, el nombre de plumas. Por ejemplo: **Así reuní yo la tierra toda, y no hubo quien moviera una pluma** (Is 10,14); **Bajo sus plumas esperarás** (Sal 91,4).

---

<sup>69</sup>Vuelo.

<sup>70</sup>Refugio.

<sup>71</sup>Vela.

<sup>72</sup>Navegación.

<sup>73</sup>Partes del orbe.

<sup>74</sup>Huida.

<sup>75</sup>Protección. Defensa.